



Margarita Matiz, la embajadora del diseño inclusivo

Para esta diseñadora, técnicas como la impresión 3D y fibras de carbono mejoran la calidad de vida.

Cuando se le pregunta a Margarita Matiz Bergfeldt qué es lo más importante en su hogar, ella responde: la luz y las ventanas. Eso no le puede faltar.

Esta diseñadora industrial colombosueca sabe bien que los espacios y los objetos deben responder a las necesidades de cada persona, pero, sobre todo, de quienes tienen alguna condición de discapacidad.

Matiz, destacada en el exterior, es hoy embajadora del diseño sueco. Estudió diseño industrial en la Universidad Jorge Tadeo Lozano y luego partió a Suecia para cursar una maestría en la Universidad de Arte, Manufactura y Diseño (Konstfack), en Estocolmo. Ahí desarrolló Frio (Freezer Refrigerator In Orbit, en inglés), un refrigerador de alimentos para la Estación Espacial Internacional.

Hablamos con ella sobre la exhibición Diseño para una vida digna, que ya ha visitado 14 países (entre ellos Brasil y Colombia) y pronto irá a Polonia y Seúl.

¿Qué es lo nuevo en el diseño para todos?

Es un tipo de diseño que hace más fácil el diario vivir de una persona. La exposición muestra 28 productos que cubren la cotidianidad de personas con distintas discapacidades. Son tan sencillos que sirven para caminar, leer, escuchar, abrir, escribir, agarrar, observar, entre otros.

Se siente uno en el futuro...

El futuro es ahora (risas). Tenemos productos como, por ejemplo, un lápiz que es cómodo para una persona que tiene reumatismo o dificultad para agarrar. O hay otros, de gran innovación, como el Tobii Dynavox, una pantalla que servirá para una persona que ha tenido una parálisis completa. ¿Cómo funciona? Utiliza sensores que detectan el movimiento de los ojos; entonces, una persona que no se puede mover tiene la posibilidad de comunicarse.

¿Qué nuevos materiales se utilizan en estos productos?

Las compañías en Suecia, al diseñar o producir un producto, tienen en cuenta el medioambiente y el ciclo de vida de este. En la exhibición, por ejemplo, tenemos la silla Panthera X, la silla de ruedas más ligera del mundo: solo 2,1 kg de peso, fabricada con fibra de carbono, y la hace muy resistente. Le tomó a la empresa cinco años de trabajo,



investigación y desarrollo hasta conseguir la correcta combinación y puesta de las fibras de carbono.

¿Cómo usan la impresión 3D en estos diseños?

La impresión 3D es usada en la fabricación de modelos y prototipos. Tiene la gran posibilidad de hacer formas casi imposibles y da la posibilidad de probarlas inmediatamente. Tenemos que considerar que la impresión 3D todavía es un sistema costoso para una producción masiva, pero es un método interesante para algunos productos. Su sistema es fantástico; se puede imprimir en diferentes materiales, como en titanio y hasta biomateriales.

¿Qué tipo de tecnología de punta se está utilizando?

Una revolucionaria innovación sueca en esta área de impresión 3D es la compañía Cellink, donde se puede imprimir tejido humano utilizando su impresora 3D y su tinta, una especie de gel compuesto de células vivas, a un precio accesible. La tecnología de punta está en sensores, robots, IoT (Internet of Things o internet de las cosas), donde los productos u objetos están conectados.

¿Cree que hace falta pensar más en el diseño inclusivo?

Como en diferentes países del mundo, este tema está en proceso. Desafortunadamente, la discapacidad ha sido bastante negada. No se ha mostrado. No ha sido visible. Exposiciones como estas tratan de dignificarlo. Todos somos diversos y tenemos derechos. Intentamos mostrar que sí hay oportunidades para tener un diario vivir con posibilidades. Es también una reflexión pues, con nuestras profesiones, podemos hacer mejor su diario vivir.

El diseño sueco ha traspasado fronteras...

En Suecia está la posibilidad de que, por ejemplo, cada año estudiantes tengan la oportunidad de participar en concursos de innovación para mostrar propuestas. Desde hace varios años existen productos que facilitan el diario vivir de una persona. Se utiliza la tecnología para beneficio del día a día de distintos tipos de personas. Por ejemplo, existen relojes para saber dónde está un paciente, y el doctor puede saber e ir a examinarte. Es algo fantástico.



¿Colombia está lejos de ese tipo de facilidades?

He visto que, específicamente en Bogotá, los museos se están poniendo las pilas, por ejemplo, con las rampas. Creo que cuando se piensa en el diseño inclusivo se habla de la oportunidad de integrar a otras personas en la sociedad. Y cuando eso ocurre, evolucionamos. El diseño inclusivo debe ser parte del ADN del diseño. Debe estar en construcciones, espacios públicos, siempre pensando en la accesibilidad para todos. En Colombia se ha empezado, pero falta mucho trabajo por hacer.

¿Qué tener en cuenta cuando vivimos con alguien en condición de discapacidad?

Tener presente que uno no debe decidir por esta persona, pues esta puede hacerlo por sí misma. Se trata de generar un diálogo y preguntar, por ejemplo, si la silla es cómoda para el comedor, si prefiere la que todos usan en casa o una distinta. Esa es la clave de mejorar el hogar.